HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS, INMIGRANTES EN ESPAÑA: ¿AMENAZA O NUEVA CIVILIZACIÓN?
TOMÁS CALVO BUEZAS (ed.)
Hispanos en Estados Unidos, inmigrantes en España: ¿amenaza o nueva civilización?
A los inmigrantes pobres, pero muy ricos culturalmente, de Estados Unidos y España.
A las personas que me dieron cariño y ternura, en mis diez años de vida en las tierras americanas.

Tomás Calvo Buezas
"Con los pobres de la tierra
quiero yo mi suerte echar
los arroyos de la sierra
me complacen más que el mar."

José Martí
ÍNDICE

Agradecimientos  15

Prólogo de Tomás Calvo Buezas  17

PRIMERA PARTE: PEREGRINANDO HACIA EL NORTE RICO: INMIGRANTES EN ESPAÑA Y EN ESTADOS UNIDOS  27

Capítulo 1. La emigración de trabajadores extranjeros a España: un fenómeno nuevo y relevante en la historia de España  29
  Tomás Calvo Buezas

Capítulo 2. Mujeres inmigrantes no comunitarias en el mercado de trabajo en España  55
  Carlota Solé y Sònia Parella

Capítulo 3. Las otras caras de la inmigración: sus causas y consecuencias en los países de origen  83
  Ildefonso Gutiérrez Azopardo y José Martín Buenadicha

Capítulo 4. El desarrollo socioeconómico de los hispanos en los Estados Unidos de América: en busca de una teoría  100
  Héctor Luis Díaz
Manuel García y Griego y Dennis D. Cordell

Capítulo 6. Estrategias y procesos de adaptación en la inmigración  
Nicolás Bajo Santos

Capítulo 7. La prevención del SIDA entre los adolescentes latinos: el papel de la aculturación familiar  
Juan Luis Recio Adrados

SEGUNDA PARTE: LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS INMIGRANTES EN EUROPA Y EN ESTADOS UNIDOS: APRENDER A CONVIVIR ENTRE DOS CULTURAS

Capítulo 8. Educación del alumnado inmigrante en la Comunidad de Madrid  
María Antonia Casanova

Capítulo 9. El conocimiento del idioma, el aprendizaje y la convivencia intercultural  
José Luis Calvo Buezas

Capítulo 10. Mi experiencia como profesor en un instituto con inmigrantes marroquíes de Extremadura  
Juan José Jiménez García

Capítulo 11. La enseñanza del español y educación para la salud a inmigrantes marroquíes y chinos  
Isabel Gentil García

Capítulo 12. Inercia versus diversificación de los modelos educativos: algunas reflexiones a la luz del caso de Bruselas (Bélgica)  
Christiane Stallart

Capítulo 13. Educación universitaria: los logros y retos para los hispanos Tito Guerrero, III

Capítulo 14. La educación en una sociedad intercultural: problemas y desafíos para estudiantes inmigrantes hispanos/latinos  
Rafael Lara-Alecio y Beverly J. Irby

Capítulo 15. Educación bilingüe: pasado, presente, futuro  
Kelly Chaudhry

Capítulo 16. Sobrevivir y educar a los hijos: el drama de los padres inmigrantes mexicanos en una zona rural de Texas  
Rubén Rodríguez
Capítulo 17. Educación y sociedad intercultural: el desafío de futuro para los hispanos en Estados Unidos

Ernesto Barnach-Calbó

Tercera parte: Lengua, cultura y religión: Los frentes de lucha de las minorías étnicas

Capítulo 18. Diglosia, asimilación y bilingüismo entre los hispanos de Estados Unidos

Secundino Valladares Fernández

Capítulo 19. Identidad de frontera: la resolución estética entre la virtualidad de la escritura y la costumización motora

María Jesús Buxó i Rey

Capítulo 20. De la Línea a la Raya. Análisis comparativo sobre la identidad sociocultural en dos espacios de frontera

Eusebio Medina García

Capítulo 21. El papel de la religión autóctona en la tierra de acogida: emigración y nuevos rituales andinos en Madrid

Lorenzo Carlos Junquera Rubio

Capítulo 22. La religión como instrumento de integración en inmigrantes islámicos y católicos latinoamericanos: el caso de Extremadura

Domingo Barbolla Camarero

Capítulo 23. Actitudes raciales y trabajo social religioso: el mexicano texano y la Iglesia católica de Estados Unidos

Roberto R. Treviño

Capítulo 24. Función de la religiosidad en la comunidad hispana en Estados Unidos y su comparación con España

José Gil Marqués
AGRADECIMIENTOS

Este libro es la expresión final de un abundante y variado conjunto de personas e instituciones que, en un solidario haz de voluntades generosas, aportaron su saber, su tiempo y su patrocinio económico a la edición de esta obra, y a la celebración del Simposio Internacional "Hispanos en Estados Unidos/Inmigrantes en España: ¿amenaza o nueva civilización?", celebrado en junio de 2006 en Madrid y Cáceres.

En primer lugar, nuestro agradecimiento a los ponentes y autores de esta obra colectiva, al equipo de colaboradores del CEMIRA (Loles, Susana, Rosa, Lorena, Marilí, Cristina y Domingo) y a las instituciones patrocinadoras del Simposio Internacional: Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación y Ciencia, Comunidad de Madrid (Dirección General de Inmigración, D.G. de Promoción Educativa, D.G. de Juventud y Observatorio contra el Racismo), Fundación Carolina, Embajada de los Estados Unidos, Asamblea de Madrid, Junta de Extremadura (Dirección General de Migraciones, Cooperación y Prestaciones de la Consejería de Bienestar Social), Caja de Extremadura, Diputación de Cáceres, Fundación Academia Europea de Yuste y Ayuntamiento de Cáceres.

Especial gratitud merecen las personas Dr. Tito Guerrero III, presidente-rector de la Stephen F. Austin State University, y el Dr. Alejandro del Carmen, director del Center for Mexican American Studies, de la Universidad de Texas en Arlington; así como el Dr. Rafael Lara-Alecio, de la Texas Agricultural-Mechanical
University, y la Dra. Beverly J. Irby, de Sam Houston University, quienes publicarán en inglés la presente obra.

Hemos de hacer constar nuestro especial agradecimiento a los patrocinadores de la edición de este libro, Comunidad de Madrid (D.G. de Promoción Educativa, D.G. de Inmigración, D.G. de Juventud) y Junta de Extremadura (D.G. de Migraciones, Cooperación y Prestaciones de la Consejería de Bienestar Social).

Son muchas las personas e instituciones que, en un solo haz compartido y generoso, han hecho posible este libro, cuyo impulso final es nuestra radical solidaridad con los inmigrantes, ciudadanos igualitarios de la única tierra que todos compartimos.

TOMÁS CALVO BUEZAS
Catedrático emérito de Antropología y director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, CEMIRA, UCM
Las portadas de los periódicos de España y Estados Unidos, en los meses de mayo y verano de 2006, las han ocupado los inmigrantes "sin papeles", que arriban por mar a Canarias en "cayucos", débiles embarcaciones que hacen la travesía dramática de África al paraíso rico europeo; y de inmigrantes y sus aliados, que llevaron a cabo el 1 de mayo de 2006 multitudinarias manifestaciones en todas las grandes ciudades de Estados Unidos, mostrando su crucial contribución económica y social al país más rico del mundo, que se paralizaría, de hecho, si hubiera realmente un "Día sin inmigrantes".

Los rostros negros africanos, de profunda mirada humana, gritaban en silencio con su dramática y pacífica compostura, que huyen de sus países hacia Europa en busca de trabajo y de oportunidades, dentro de este mundo globalizado y de esta única tierra y planeta, que todos compartimos, exigiendo los derechos humanos de una ciudadanía universal.

De igual modo, los trabajadores inmigrantes de Estados Unidos exigían también en sus reivindicaciones del 1 de mayo de 2006:

"¡Justicia para todos!", "Nosotros también somos América", "We love America", "Hoy nos manifestamos, mañana votamos", porque trabajamos y educamos a nuestros hijos en este país, que también es el nuestro, por nuestro trabajo y residencia, aunque queremos a su vez conservar nuestra identidad y nuestra cultura, por lo que también llevamos banderas de
nuestros países y gritamos en nuestra lengua "¡Sí, se puede!", "¡Basta ya!", "Ningún ser humano es ilegal", "¡Unidos venceremos!".

Como expuso en su discurso Carlos Fuentes en la entrega de llaves de la ciudad de Los Ángeles por su alcalde mexicano-estadounidense Antonio Villaraigosa:

Los trabajadores mexicanos en California merecen respeto. Son trabajadores, no criminales. Contribuyen, no roban. Son necesitados en el campo, los restaurantes, los hospitales, los hogares, los jardines, las fábricas, la construcción. Son necesarios. Sin ellos, la economía no funcionaría. Son necesitados: no son criminales. Debemos encontrar la manera de que entren a los Estados Unidos en paz, con derechos reconocidos, y obligaciones aceptadas (Carlos Fuentes, El País, 1 de julio de 2006).

Escenarios distintos, Estados Unidos y España, rostros y personajes diferentes, pero el fondo estructural —el desequilibrio injusto del Norte y del Sur— y la exigencia de derechos humanos, de justicia y respeto, son idénticos. Ellos, los africanos y marroquíes, con sus culturas y religiones diferentes, no son una amenaza a la civilización occidental, como los hispanos no lo son a la sociedad y cultura norteamericana, sino que unos y otros son, tal vez sin saberlo ni intentarlo, los protagonistas heroicos de una nueva civilización, la de la ciudadanía universal humana.

Esta dimensión planetaria y solidaria es la razón del presente libro, cuya estructura y contenido es el siguiente. Esta obra es un mosaico pluridisciplinar de temas, con autores de diversos orígenes (mexicanos, puertorriqueños, guatemaltecos, norteamericanos, españoles), profesores de diferentes universidades norteamericanas y españolas, con intereses de investigación en distintas áreas académicas y con trayectorias vitales y profesionales muy variadas y distintas. Esta multiplicidad de miradas cruzadas, a la vez contrapuestas y complementarias, constituye una riqueza multicultural y multidisciplinar de la presente obra colectiva, cuya génesis se encuentra en un Simposio Internacional, celebrado en junio de 2005 en Madrid y Extremadura, bajo mi dirección (T. Calvo Buezas).

Ahora bien, esta misma riqueza multidisciplinar encierra también la posibilidad de la dispersión, con la consiguiente distracción del lector, que se pierde en el vericueto contrastado de temáticas y estilos, con frecuencia muy disimilares en ópticas y focos de análisis, unas veces muy generalistas y otras excesivamente puntuales sobre problemas muy concretos y localizados, con referencias vitales muy personales en algunos casos. Es la posible debilidad de
toda obra colectiva, aconsejando al autor el instinto del buen viajero y turista, pasar de largo por los páramos y detenerse con fruición en los bellos paisajes que le fascinan y atraen. De todas formas, con el fin de hacer más comprensible al lector ese itinerario —sigamos con la metáfora— de contrastados paisajes, llanuras, desiertos, montañas y páramos, ahí va esta hoja de ruta o “guía turística”, que puede servir de hilo conductor en la lectura de tan variadas y contrastadas temáticas.

En primer lugar, debe contemplarse cualquier temática y problema singular expuesto en cada ensayo, dentro del *gran telón de fondo*, que es el fenómeno migratorio, intentando el lector con la mirada contrastada, aunque no lo haga el autor, dirigir la vista y la mente analítica a los dos grandes escenarios dibujados, *España / Estados Unidos*. El lector procurará hacer sus personales conclusiones comparativas entre las similitudes y diferencias de distintos fenómenos y colectivos migratorios en Estados Unidos, con una larga y abundante tradición migratoria, y la experiencia española, pues sólo hace unos años que hemos pasado de un país de emigración a un país de inmigración, pudiendo servir Estados Unidos como un posible espejo para el futuro migratorio español.

Bajo ese telón de fondo, la emigración en España y en Estados Unidos, con sus grandes diferencias y similitudes, abordamos en el libro tres grandes bloques temáticos, desarrollados en tres partes: “Peregrinando hacia el Norte rico: inmigrantes en España y en Estados Unidos” (Primera parte); “La educación de los niños inmigrantes en Europa y Estados Unidos: aprender a convivir entre dos culturas” (Segunda parte); y “Lengua, cultura y religión: los frentes de lucha de las minorías étnicas” (Tercera parte). En esa gran estructura tripartita, se insertan 24 ensayos, un abanico de muy distintas facturas artesanales, pero entrelazadas por un hilo común, y uncidos bajo el nexo focal de cada uno de los tres macro-temas de las tres partes: inmigración, educación y lengua y cultura, debiendo advertir al lector que algunos de los ensayos extienden también sus ramas analíticas por los otros campos temáticos.

En la Primera parte, “Peregrinando hacia el Norte rico: inmigrantes en España y en Estados Unidos”, el profesor Calvo Buezas arranca de una perspectiva sobre las migraciones, como parte sustantiva de la historia de todas las civilizaciones humanas, hoy concretizada en un mundo globalizado, injustamente distribuido y demográficamente desequilibrado, analizando el fenómeno migratorio en España y el auge de la islamofobia después de los actos terroristas del 11-S-01 en Nueva York y del 11-M-04 en Madrid. Desde la anterior visión general, la catedrática Carlota Solé y Sònia Parella nos aterrizan en un área sectorial relevante, como es la mujer inmigrante no comunitaria en su incorporación
laboral en el mercado de trabajo de la sociedad española, haciendo patente la participación activa de la mujer en los procesos migratorios.

En "Las otras caras de la inmigración: sus causas y consecuencias en los países de origen", Ildefonso Gutiérrez Azopardo y José Martín Buenadicha hacen referencia a otras miradas sobre la emigración, que no suelen enfatizarse, como son las causas del empobrecimiento de los países de origen, que algunas radican, además de la explotación por el Primer Mundo, en la corrupción de las clases dirigentes de los países emisores de emigrantes, la desigualdad interior, las guerras internas, anotando también las consecuencias negativas de la inmigración, como la descomposición familiar y social, por los padres y madres ausentes.

El doctor Héctor Luis Díaz escribe sobre el desarrollo socioeconómico de las migraciones, incluyendo una panorámica general sobre los principales grupos hispanos y sus singulares características. con las variedades y similitudes del mosaico latino, incluidas sus diversas fases de asimilación/aculturación y su falta de unidad interna, "causa principal —según el autor— de que la comunidad hispana en los EE UU no hayan obtenido logros en la esfera política, económica y social".

Del horizonte general, pasamos a un caso estudio relevante de los doctores Manuel García Criego y Dennis D. Cordell sobre discriminación e integración entre los mexicanos y nigerianos en el norte de Texas, Dallas y Fort Worth, mostrando la persistencia y complejidad creciente del problema de la discriminación racial y étnica.

Frente a la segregación y al racismo, ¿es posible la convivencia interétnica? Ésa es la cuestión de fondo que se planteó el español Dr. Nicolás Bajo Santos, quien hizo su tesis doctoral sobre los dominicanos en Nueva York, estudiando en su ensayo los modelos de asimilación (melting pot), pluralismo cultural, intentando introducir nuevos enfoques teóricos, como la recuperación del concepto de "adaptación".

Conservar su identidad étnica y a la vez convivir en la nueva sociedad, he ahí el desafío de los inmigrantes, y singularmente de sus hijos, que a veces quedan atrapados en los mismos problemas de la sociedad donde viven, como es el caso de los adolescentes hispanos con SIDA, mostrándonos el Dr. Recio Advrados, profesor emérito de la UCM, cómo en la prevención del SIDA algunos de los valores familiares de la cultura hispana pueden ser muy positivos y eficaces.

En la Segunda parte, "La educación de los niños inmigrantes en Europa y en Estados Unidos: aprender a convivir entre dos culturas", abordamos el transcendental problema de enseñar a los niños inmigrantes a convivir entre dos culturas, siendo el aprendizaje de la lengua y del país receptor una herramienta
indispensable para poder participar, con igualdad, en la nueva sociedad. Partimos de España, seguimos por la experiencia de Bélgica, y como siempre, en miradas cruzadas, el referente de la educación multicultural y bilingüe de los Estados Unidos. Iniciamos esta parte con una documentada y detallada información sobre la educación del alumnado inmigrante en la Comunidad de Madrid, a cargo de una personalidad tan autorizada como es la directora general de Promoción Educativa de la Comunidad de Madrid, María Antonia Casanova, quien nos expone la evolución creciente del alumnado inmigrante en Madrid (de 10.469 en 1995 a 84.513 en 2003), situándose hoy en más de 100.000, entre los más del medio millón actual en España. De ahí la relevancia de “educar” a estos futuros ciudadanos españoles, con la atención a la diversidad en el currículum y en la organización escolar, a la vez que lograr que españoles y extranjeros convivan y se sientan miembros igualitarios y diversos en una misma comunidad intercultural.

En esta misma línea, el Dr. José Luis Calvo Buezas, con una larga experiencia de más de 40 años en la docencia secundaria, insiste en la necesidad del aprendizaje del idioma y de otras habilidades, para una rica convivencia intercultural, poniéndonos de manifiesto la complejidad y variaciones de estos procesos lingüísticos–culturales.

Juan José Jiménez, con su experiencia como profesor de Extremadura (con lo cual, ya hemos recorrido el eje geográfico Madrid–Oviedo–Cáceres), concreta su estudio en un pueblo extremeño de Talayuela, población con el 41 por ciento de inmigrantes, en su mayoría marroquíes, que se refleja en el alumnado multiétnico escolar del pueblo, con lo que hay que reconstruir e innovar unas nuevas estrategias pedagógicas y convivenciales de niños y adolescentes, "atrapados en dos culturas y sin dominar ninguna".

De los niños y adolescentes, pasamos a los adultos inmigrantes, como los marroquíes y chinos, que también necesitan aprender el idioma español para convivir e integrarse en la nueva sociedad, pero también algo más —a veces más importante— como es aprender las nuevas reglas de juego de la vida social, donde también tiene relevancia la educación para la salud, tan diferente y contrastada entre diversas culturas, según nos lo expone de manera coloquial, pero certeramente, Isabel Gentil, doctora en Antropología Social y profesora en la Escuela Universitaria de Enfermería de la UCM.

Y de España, volamos a Bélgica, otro escenario europeo similar y a la vez muy diferenciado por tratarse de una población inmigrante más antigua, conducidos por la guía de la Dra. Christiane Stallaert, quien titula su ensayo "Inercia versus diversificación de los modelos educativos: algunas reflexiones a la luz del caso de Bruselas", mostrándonos las dos formas tan diferenciadas en
el tratamiento de la diversidad y en el modelo educativo en las dos diferencia-
das comunidades lingüísticas belgas, una la francófona y otra la flamenca, 
siendo difícil determinar cuál es la más conveniente para los extranjeros, pues 
las dos presentan ventajas e inconvenientes.

Pasamos ahora al otro escenario contrastado, Estados Unidos, iniciándolo 
con un ensayo del presidente-rector de la Stephen F. Austin State University de 
Texas (actualmente vice-presidente en la Universidad de Tamu, Texas), Dr. Tito 
Guerrero, III, donde nos presenta una visión panorámica de los logros de los hispa-
nos en educación superior, en puestos universitarios, en empleos en grandes com-
pañías y en los negocios, finalizando su magnífico ensayo con los desafíos, que 
aún les quedan a los hispanos para que sea realidad la igualdad de oportunidades 
en todos los campos de la sociedad norteamericana, en que la educación es la 
clave para el ascenso de la minorías étnicas. Pero esos logros en la educación 
superior universitaria y en puestos de alta responsabilidad deben de comenzar 
por la adecuada educación de las minorías y de los niños inmigrantes en los nive-
les de primaria y secundaria, y a esta temática dedicamos dos ensayos.

Iniciamos la cuestión de educación intercultural con un ensayo del especiali-
ista guatemalteco-americano Dr. Rafael Lara-Alecio, director del Programa 
Bilingüe de la Universidad de TAMU de Texas, y la Dra. Beverly J. Irby, jefa del 
Departamento de Liderazgo y Asesoramiento Educativo de la Universidad de 
Sam Houston, quienes desarrollan el tema, titulado "La educación en una sociedad 
tercultural: problemas y desafíos para estudiantes inmigrantes hispanos/lati-
nos", exponiendo los desafíos a los que están enfrentados los niños inmigrantes 
dentro del sistema escolar americano, como son: a) la integración con otros gru-
pos escolares de diferente composición étnica; b) las actitudes hacia el trabajo 
escolar; c) el aprendizaje del inglés como segundo idioma; d) la escuela como un 
ambiente diferente de aprendizaje; e) la participación de los padres en la escuela 
y D) la inducción del estudiante por parte del maestro a la nueva cultura.

Del ámbito académico universitario, bajamos al terreno de la misma escue-
la bilingüe, contando con el testimonio de una maestra norteamericana a nivel 
elemental, Kelly Chaudry, quien nos expone la historia en los Estados Unidos de 
varios Programas y modelos de educación bilingüe, con sus éxitos y fracasos.

Del entorno macro-urbano de Dallas, nos trasladamos a una zona rural del 
este de Texas, en Nacogdoches, donde sobreviven inmigrantes mexicanos recién 
 llegados, muchos de ellos indocumentados, pero que están empeñados e ilusio-
nados en la educación de sus hijos, según nos lo refiere, con su experiencia pri-
vilegiada, como trabajador social en esa Comunidad, el méxico-americano 
Rubén Rodríguez.
PRÓLOGO

Concluimos esta parte con una visión general del experto en estos temas lingüísticos-educativos, el español Ernesto Barnach-Calló sobre "Educación y sociedad intercultural: el desafío de futuro para los hispanos en Estados Unidos", haciendo referencia a los modelos educativos de asimilación/melting pot/pluralismo cultural, analizando sus limitaciones y posibilidades dentro de una sociedad multiétnica, como la norteamericana.

En la Tercera parte, bajo el título de "Lengua, cultura y religión: los frentes de lucha de las minorías étnicas", abordamos relevantes temáticas de rabiosa actualidad hoy entre los hispanos, como son la defensa de la lengua española frente al English only!, la pervivencia de la identidad étnica, y la función crucial de la religión étnica para integrar y cohesionar el grupo en la diáspora migratoria, así como su potencialidad para conservar y transmitir a las jóvenes generaciones la cultura de origen con sus cataratas de rituales, fiestas y símbolos étnicos. Y ello se muestra tanto en España, como el caso de los rituales latinoamericanos andinos en Madrid y la fe islámica en los marroquíes extremeños, como en los mexicanos católicos de Houston, con su etnorreligiosidad en el templo del Barrio Tejano y en la Iglesia Nacional Mexicana de la Virgen de Guadalupe de Sacramento (California). Con todo ello se alimenta, refuerza y transmite la cultura e identidad étnica.

Comenzamos con un inteligente ensayo del Dr. Secundino Valladares, quien hiciera su tesis doctoral a finales de los sesenta sobre el "habla" de los hispanos en San Francisco, y estudia ahora la cuestión de "Diglosia, asimilación y bilingüismo entre los hispanos de Estados Unidos", tratando, con magistral pluma y conocimiento experto, los problemas de la asimilación de la segunda generación y del "bilingüismo o la fractura de la ley de hierro asimilacionista", en palabras del autor.

Se continúa con dos artículos sobre la identidad de frontera, pero con miradas y espacios muy diferentes. La Dra. María Jesús Buxó, la primera mujer catedrática de Antropología Cultural en España y experta en temas hispanos, nos recrea sabia y artísticamente con un precioso ensayo, "Identidad de frontera: la resolución estética entre la virtualidad de la escritura y la costumización motora", enfatizando la gran fuerza creativa, que generan estas situaciones cros-cultural, tanto en la literatura, como en el placer individualista de transitar espacios amplios y diversos a través del automóvil, aplicando una sugerente perspectiva teórica al wildwest, y al interlingüismo del popular spanglish y al uso del code-switching.

Desde otra mirada, también de frontera, ahora física, el Dr. Eusebio Medina, profesor de la Universidad de Extremadura, compara dos situaciones
interculturales muy distintas, como son la Raya (frontera hispano-portuguesa en Badajoz) y la Línea (frontera mexicano-americana en Tijuana-San Diego), analizando las imágenes y la realidad, así como otras fronteras más difíciles de traspasar que la física, como son las fronteras étnicas, lingüísticas, religiosas y simbólicas.

El bloque final temático es una perspectiva comparativa y multifocal sobre la plurifuncionalidad de la religión en las situaciones liminales de las minorías étnicas, atrapadas en otra cultura y sociedad dominante de diversa lengua y religión, sirviéndola su diferenciada y singular religiosidad, como un instrumento eficaz en el pasaje, siempre dramático y difícil, del peregrinaje de la antigua “patría-nativa” de tonos maternales y tiernos, a otra tierra extraña y poderosa, “Uncle Sam”, donde el inmigrante se siente perdido, desorientado, infravalorado, alienado y extrañado, buscando y encontrando en los rituales y fiestas religiosas étnicas el calor de la comunidad, el sentido existencial axiológico, la cohesión social, el orgullo étnico y la autoestima; y con frecuencia otros apoyos de servicio social y ayuda mutua solidaria. Y de ahí el éxito y fortaleza de las comunidades religiosas étnicas en el exilio migratorio; y es esto lo que se concluye de tan diversos estudios, que aquí presentamos, sean de los peruanos y ecuatorianos con sus críos y vírgenes étnicos en Madrid, la fe del islam en Extremadura o la etnorrreligiosidad mexicana, sea ésta en Texas o California.

El tema de los nuevos rituales andinos en Madrid, en torno a la ecuatoriana Virgen del Cisne y del peruano Cristo de los Milagros, es desarrollado por el Dr. Lorenzo Carlos Junquera, profesor de Etnología en la Universidad Complutense, pero con muchos años de estancia en los Andes americanos.

La fe y religión del Islam, como mecanismo adaptativo entre los trabajadores marroquíes en Extremadura, es presentado por el Dr. Domingo Barbolla, profesor de la Universidad de Extremadura, quien hizo su tesis doctoral sobre esta zona, analizando lo que él denomina “el milagro de la normalidad” en la convivencia hispano-marroquí de Talayuela, donde casi el 40 por ciento de la población es musulmana marroquí, y no hay conflictos, a diferencia, por ejemplo, del Ejido en Almería, aunque siempre son posibles.

Un gran investigador e historiador texano-ameicano, el Dr. Roberto R. Treviño, profesor de la Universidad de Texas en Arlington, nos resume magistralmente su excelente y documentada tesis doctoral, recientemente publicada, sobre "Actitudes raciales y trabajo social religioso: el mexicano texano y la Iglesia católica de los Estados Unidos", analizando las actitudes hacia los mexicanos en Texas, a través de la experiencia de las Hermanas de la Divina
Providencia de San Antonio y la etnorreligiosidad mexicana, presentando la evolución de actitudes y relaciones interétnicas desde los años veinte al Movimiento de los Derechos Civiles en los sesenta, en que se da un cambio sustantivo en las percepciones interétnicas, en las posiciones de la Iglesia católica frente a las formas de religiosidad popular mexicana y sobre todo en la conciencia militante y reivindicativa de los propios chicanos.

Finalizamos este bloque y el libro con un capítulo, cuyo especial valor es el testimonio personal y autorizado del licenciado en Psicología por la Universidad de California José Gil Marqués, con una experiencia de más de veinte años como sacerdote católico en Bolivia, en Venezuela y en Estados Unidos, como pastor de la Iglesia Nacional Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe en Sacramento (California), y ahora párroco en un pueblo extremeño, quien nos canta con admiración los valores relevantes de la etnorreligiosidad mexicana, y posteriormente nos señala algunas semejanzas y las muchas diferencias con la religiosidad española.

Llegados a la cumbre, al final del trayecto de la lectura de este libro, resumida en esta hoja de ruta, desde lo alto, podemos ya, metafóricamente hablando, divisar esa gran diversidad de temas y tratamientos analíticos, desde los estrictamente académicos a los más coloquiales, contemplando las montañas, los páramos, los valles, desiertos, viñedos y frutales, en la máxima diversidad de los veinticuatro artículos presentados, donde puede fijarse o detenerse el lector según sus intereses y gustos, pero descubriendo al final una sola estructura geológica, que unifica y da sentido a la multiplicidad diversa, que es la experiencia multiforme humana, dramática y excepcional, que constituye la vivencia migratoria en tierras y gentes extrañas, sobre todo cuando se trata de minorías étnicas, que son pobres, menos-apreciadas y discriminadas por la sociedad nacional dominante, rica, poderosa y auto-creída como superior por el “destino manifiesto” de los dioses y/o de la historia, como sucede en los Estados Unidos y en Europa.

TOMÁS CALVO BUEZAS
Catedrático emerito de Antropología y director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, GEMIRA, UCM
PRIMERA PARTE

PEREGRINANDO HACIA EL NORTE RICO:
INMIGRANTES EN ESPAÑA Y EN ESTADOS UNIDOS
CAPÍTULO 1
LA EMIGRACIÓN DE TRABAJADORES EXTRANJEROS A ESPAÑA:
UN FENÓMENO NUEVO Y RELEVANTE EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

TOMÁS CALVO BUEZAS
Catedrático emérito de Antropología y director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, CEMIRA, UCM

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos.

La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligados al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (doscientos millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, reanudándose aún más los conflictos interétnicos.
También España camina por ese camino de la multiculturalidad y el pluralismo étnico-racial. La sociedad española ha dejado de ser una sociedad tradicional, homogénea étnica y culturalmente a nivel de valores y creencias, con una identidad única y un único sistema axiológico.

Los viejos demonios del fascismo y racismo, hoy disfrazados a la nueva usanza, han vuelto a hacer su entrada en la escena europea, sorprendiendo a muchos que creían cual fatuos Narcisos, que habían sido enterrados in aeternum en la culta, democrática y solidaria Europa. Y es que los dioses, como los demonios, duermen, pero no mueren. Por eso nos sobrecogen en Europa esas fuerzas políticas de la ultraderecha, que ante problemas graves y reales como los del paro, la inseguridad ciudadana, droga incitan a amplios sectores a buscar chivos expiatorios, sobre quienes descargar sus frustraciones colectivas, que a la postre son siempre los más débiles, los más pobres, los más extraños. Y así surgen partidos políticos con representación incluso en el Parlamento Europeo, como el Frente Nacional de Le Pen y otros partidos europeos, como el Block Belga en el que su caudillo arenga así a sus partidarios: "Queremos una república flamenca, en que no haya sitio para los musulmanes y los negros". Está surgiendo un peligroso nacionalismo europeo, que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, como los "nuevos bárbaros", surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de "¡Europa para los europeos!". Las masacres terroristas del 11-S-01 en Nueva York y el 11-M-04 en Madrid han generado aún más rechazo hacia los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes. Pero el fenómeno actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.

LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: UN MUNDO GLOBALIZADO, INJUSTAMENTE DISTRIBUIDO Y DEMOGRÁFICAMENTE DESEQUILIBRADO

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una aldea global, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la integración, el universalismo y la globalización. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un ágora, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta "integración universalista", entre otros factores, por el triunfo del capitalismo
liberal, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados comunistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce dialécticamente otros efectos, como son la desintegración social, las fanáticas resistencias nacionalistas y los baluartes étnicos particularistas. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista? Porque el capitalismo, a la vez que integra la producción y el mercado, conlleva el incremento de la competencia entre los diversos sectores sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un exagerado fanatismo étnico, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso "universalista" de cierta homogeneidad económica, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de destribalización a nivel estructural, y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso "particularista", etnocéntrico y nacionalista de retribalización a nivel simbólico de identidad étnica.

En saber armonizar esa dimensión universalista abierta y esa conveniente lealtad étnica y patria consiste el desafío del futuro. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la "abstracta" dimensión universalista. Parece ser que en caso de conflictos de lealtades y competencias de recursos, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del "otro y del diferente", recrudeciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la cabeza clara y el corazón abierto.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como correctamente advertía Susan George, directora del Transnational Institute de Amsterdam: "Sólo ahora y quizá durante la Revolución Industrial en Gran Bretaña hemos legitimado el mercado para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5 por ciento más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura" (El País, 27 de junio de 2000).
Y hoy la “basura” económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos que, en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro: “las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47 por ciento de la humanidad”. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2,500 millones de habitantes más pobres (el 47 por ciento de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes)\(^1\). Y dicho de otra forma: el 20 por ciento de la población controla el 86 por ciento de la riqueza mundial. 1,300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosos que la renta anual de 2,600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos, ¿cómo sorprenderse de las migraciones y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.

Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo XX, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, el desequilibrio demográficamente (tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye una causa estructural de las migraciones internacionales. Las previsiones demográficas para el futuro, aunque haya que tomar los datos con ciertas reservas, son las siguientes.

Según las fuentes del Informe de la ONU, España con la tasa de fecundidad más baja del mundo (1,07 hijos por mujer en edad fértil), tendría 30.226.000 habitantes en el año 2050, menos que los 39.628.000 en 2002, que
ha ascendido a 42.197.000 millones en 2004, gracias al incremento de inmigrantes, de más de 600.000 en el año 2003. España acogió en 2003 a una de cada tres personas que emigraron a la Unión Europea.

Según la División de población de las Naciones Unidas, las previsiones de población para el año 2050, en millones de habitantes, comparando la población actual y la previsible en el año 2050, por zonas demográficas sería la siguiente: Europa (actual 727) previsto para el 2050, 603 (-124); América del Norte (actual 314), previsto para el 2050, 438 (+124); Sudamérica (actual 519), previsto para el 2050, 806 (+287); África (actual 794), previsto para el año 2050, 2.000 millones de habitantes (+1.206); Asia (actual 3.672), previsto 5.428 (+1.750).

Las diferencias entre el Primer Mundo desarrollado y el Tercer Mundo son evidentes, aunque estas previsiones están expuestas a muchas variaciones en tan largo espacio. Para España las variaciones de población son de 39.600.000 habitantes en el año 2000; 36.600.000 en el año 2025; y 30.200.000 en el año 2050. España, según estas previsiones, necesitaría 12 millones de inmigrantes hasta el año 2050.

Las variaciones de población entre Europa y su vecina África son notables: después de la Segunda Guerra Mundial, Europa representaba el 22 por ciento de la población mundial y África sólo el 8 por ciento. Ahora las dos zonas tienen la misma proporción del 13 por ciento. Sin embargo, para el año 2050, África estará tres veces más poblada que Europa. Y con referencia a España, este dato es significativo: hace 50 años, España tenía tres veces más población que Marruecos; mientras que dentro de medio siglo Marruecos tendrá un 60 por ciento más de habitantes que España.

¿Por qué extrañarse entonces que la mitad de los adolescentes árabes deseen emigrar y salir de sus países? De los 280 millones de habitantes de los 22 países árabes africanos, un 38 por ciento de esa población tiene menos de 14 años. Marruecos tiene actualmente unos 30 millones y medio de habitantes, con un 19 por ciento de personas por debajo del umbral de la pobreza, ocupando el puesto 123° (de 173) en un Índice de Desarrollo Humano (España tiene el 21°). Hay un 50 por ciento de personas por debajo del umbral de la pobreza. El porcentaje de paro entre los jóvenes marroquíes de 15 a 34 años es del 50 por ciento; y cada año Marruecos necesitará dar trabajo a 250.000 nuevos jóvenes. La tasa de natalidad es de 3.05 hijos/mujer, y en España 1.05 hijos/mujer. Hay tres millones de marroquíes fuera de su país, y en España tenemos un 300.000 inmigrantes marroquíes, que forman el colectivo nacional más numeroso de extranjeros en España, seguidos por los latinoamericanos, que se van impulsados a emigrar por los
mismos factores estructurales que hemos enunciado anteriormente: un mercado internacional globalizado en capital, recursos y trabajo, una división injusta Norte/Sur, un desequilibrio demográfico mundial, y unos países de origen con graves problemas de pobreza, corrupción política o inseguridad ciudadana.

¿INVASIÓN DE AFRICANOS NEGROS? LA CÍNICA ALARMA EN ESPAÑA DEL VERANO DE 2006

En estos últimos mes de mayo-junio 2006, la gran noticia mediática sobre inmigración ha sido la llegada continuada de "cayucos", débiles embarcaciones procedentes de Senegal y Mauritania, que están arribando a Canarias, causando alarma social.

Veamos algunas noticias periodísticas de los últimos meses de mayo y junio de 2006, que nos visualizan gráficamente la alarma social que ha causado en España la llegada en "cayucos", embarcaciones más ligeras y con más ocupantes que las antiguas "pateras". Si hace unos meses la noticia dramática y la fotografía trágica eran los africanos saltando las vallas de alambres sangrientas en Ceuta y Melilla con sus rostros trágicos por la supervivencia física, ahora son rostros sombríos y esperanzados arribando a lo que sueñan como la Tierra Prometida europea. He aquí unos titulares, que nos ilustran mejor, esta peregrinación y drama humano:

- Casi un millar de subsaharianos han llegado en apenas tres días a las costas de Canarias, principalmente a Tenerife, lo que cifra en más de 4,500 los que han arribado al archipiélago en lo que va de año (El País, 16 de mayo de 2006).
- Hombres fuertes en embarcaciones frágiles. Llegan empapados y defecados, mareados y con rozaduras en las ingles (El País, 16 de mayo de 2006).
- El Gobierno reforzará el control aéreo para atajar la ola de inmigrantes. El despliegue militar se acompañará con el envío de diez diplomáticos a África Subsahariana (Hoy, Extremadura, 16 de mayo de 2006).
- Las mafias de la inmigración burlan de nuevo los "planés de choque" del Gobierno. La función del anunciado satélite es buscar barcos nodriza, algo "imposible si no están balizados" (ABC, 17 de mayo de 2006).
- El Gobierno ha enviado a la península ya a más "ilegales" que en todo 2005. El satélite sólo podrá localizar los "barcos negros" que lleven baliza (ABC, 17 de mayo de 2006).
- Familia rota, familia feliz. Los Der—28 miembros en casa— celebran en Senegal que el joven Ousman hay llegado a Canarias en “cayuco”. Él, instalado ya en la península, es su nueva esperanza, pero ya piensan en mandar a otros hijos en cuanto ahorren para abonar el pasaje (ABC, 21 de mayo 2006).
- Senegal acepta la devolución de inmigrantes a cambio de “dinero para hacer pantanos” (El País, 22 de mayo de 2006).
- El PP relaciona las “avalanchas” y las mafias de inmigrantes con la delincuencia (El País, 25 de mayo de 2006).
- Canarias bate un nuevo récord con once “cayucos” y más de 800 inmigrantes llegados en un solo día (ABC, 30 de mayo de 2006).

Y los titulares alarmistas, con fotos trágicas y rostros que recuerdan la trata negra de la esclavitud, continuaron en el mes de junio de 2006, causando alarma popular, sin explicar las causas estructurales que obligan a esos seres humanos a buscarse una vida mejor en esta tierra y planeta, único y común, que todos los humanos deberíamos compartir:

- Una oleada de veinte “cayucos” partió ayer de África rumbo a Canarias. Un avión de la UE dio la alarma de la llegada de más de 1.500 inmigrantes (ABC, 3 de junio de 2006).
- La UE destinará 2,1 millones para intentar frenar la inmigración ilegal. Alemania critica la política de extranjería española ya que considera que se deja en libertad a los inmigrantes a los 40 días si no se logra identificarlos (Hoy, 3 de junio de 2006).
- Destino: Barça o Barakul. Miles de jóvenes huyen de Senegal con un lema común: Barcelona o el infierno. Huyen de un país pobre, corrupto y donde la pesca se acabó. Como cuenta un joven, “se van tantos que nos hemos quedado sin jugadores para la liga” (El País, 4 de junio de 2006).
- Un barco “negro” con 200 inmigrantes llega a Cádiz (El País, 7 de junio de 2006).

El ciudadano medio que ve algún informativo, oye alguna vez la radio, oye algún periódico, recibe el mensaje, explícito o implícito, de una cierta “invasión de extraños peligrosos”, potenciales enemigos a los que hay parar en seco
en una declaración implícita de casi guerra de fronteras. Veamos estas noticias alarmantes del mes de junio de 2006:

- **Buques y aviones militares se limitarán a avisar a Interior cuando vean a “sin papeles”.** Tres barcos, tres aeronaves y unas 150 personas participarán en la “Operación Noble Centinela” (El País, 18 de junio de 2006).
- **Más de 80 africanos esperan en las costas del continente para “embarcar” hacia España.** La Comisión del Interior de la UE señala a Senegal, Mauritania y Siria como puntos de partida (ABC, 9 de junio de 2006).
- **El Gobierno traslada de Canarias a la península al cuádruple de inmigrantes que el año pasado.** 6.000 “sin papeles” fueron transportados en avión entre enero y mayo (2006), frente a los 1.500 del año pasado (2005) (ABC, 13 de junio de 2006).
- **El Gobierno concede a Senegal un crédito de 20 millones mientras negocia repatriaciones** (El País, 17 de junio de 2006).
- **Otra ola de inmigrantes llega a las costas andaluzas** (ABC, 20 de junio de 2006).
- **Europa intentará interceptar a los “sin papeles” en aguas de tres países africanos.** Cuatro barcos, un avión y un helicóptero actuarán en Mauritania, Senegal y Cabo Verde. España dona a Mauritania cuatro patrulleras para el control migratorio (El País, 21 de junio de 2006).
- **89 inmigrantes de Senegal son repatriados en secreto en siete vuelos nocturnos** (El País, 27 de junio de 2006).

Esta aparente “generosidad” española de “dinero a cambio de repatriaciones” puede ser aprovechada inadecuadamente por los países receptores africanos. En el II Foro Mundial de las Migraciones, celebrado en Madrid los días 23 y 24 de junio de 2006, algunos senegaleses advertían, con conocimiento de causa, que el presidente y partido en el poder en Senegal aprovecharían ese dinero para costear y fundamental su próxima campaña electoral del año que viene, denunciando además la corrupción de su país, como se había manifestado en las repatriaciones de mayo y junio de 2006, en que los policías españoles “regalaban” a sus contrapartes policíacas “ropas de marca” y botellas de whisky para que convencieran y “engañaran” a los emigrantes repatriados, haciéndoles falsas promesas. Otro africano, en el citado Foro de Migraciones, junio 2006, manifestó que el convenio español de deportaciones de emigrantes a Mauritania, había servido políticamente de legitimación al Gobierno de este país, que había llegado al poder a través de un proceso que puede calificarse de Golpe de Estado, siendo España el primer país
europeo en darle el espaldarazo internacional al firmar con su presidente estos acuerdos bilaterales. Sin embargo, siendo los países emisores de emigrantes, responsables en parte de la miseria popular, también los países ricos del Norte europeo tienen sus responsabilidades coloniales, históricas y económicas, causando el grave desequilibrio Norte-Sur.

¿Y cuáles son los indicadores diferenciados de bienestar social entre España y esos países emisores de "peregrinos" al soñado paraíso del Norte rico? He aquí algunos datos: según el Índice de Desarrollo Humano, España ocupa el lugar 21 entre 174 países analizados, con un PIB per cápita de 22.391 dólares, una esperanza de vida de 79.5 años y una tasa de alfabetización del 97.7 por ciento, mientras que Mauritania ocupa el puesto 152, con un PIB de 1.766 dólares, una esperanza de vida de 51.2 años y una tasa de alfabetización del 51.2 por ciento. Y Senegal ocupa el puesto 157, con un PIB per cápita de 1.648 dólares, una esperanza de vida al nacer de 55.7 años y una tasa de alfabetización del 39.3 por ciento. El último puesto (174) es para Sierra Leona, con un PIB per cápita de 458 dólares, una esperanza de vida de 37.9 años y una tasa de alfabetización del 31.0 por ciento.

Ante este cuadro de diferencias estructurales tan inmensas y dramáticas, ¿cómo poner puertas al mar a esos ilusionados "peregrinos" del Sur en busca del Norte rico, por muchos satélites, barcos, aviones y lanchas policiales que se les pongan? A este respecto, creó interesante para el lector, transcribir un artículo de opinión que se me solicitó del periódico quincenal de la Universidad Complutense con motivo de la alarma social ante la llegada masiva a Canarias de "cayucos" con inmigrantes africanos:

De las pateras al cayuco, del Estrecho a Mauritanía, de las mortíferas vallas de Ceuta y Melilla a las encantadoras islas, pórtico del soñado paraíso del Norte rico. Aparentes cambios de escenarios, pero los mismos protagonistas del drama: rostros negros, hombres fuertes, como los seleccionados por los antiguos traficantes negreros, en embarcaciones débiles, y en situación de indefensión ante el Leviatán poderoso, que les vigila y detiene en su caminar existencial. Junto a las fotos-imágenes de rostros patéticos, con hambre y sueño, mensajes-palabras: "avalancha masiva de africanos", "la mayor oleada de inmigrantes", "flujo imparable", "buques, aviones y satélites", "Operation Noble Vigilancia", "petición del despliegue de la Armada". Ciertamente, ésta es una imagen falsa, pero es la que han percibido muchos españoles, y que oculta hipócrita y cínicamente los verdaderos problemas estructurales de fondo.

Ante la alarma de "avalancha", de que "Canarias recibe la mayor oleada de inmigrantes", ¿de cuántos hablamos? Exactamente de 580 personas
en el día de la noticia, el 19 de mayo 06, con una foto única de un cayuco y la noticia: “Una red de empresas cobró 10 millones de Terra Mítica por obras nunca hechas” (El País, 19 de mayo de 06). Unos 1,000 han sido detenidos en estos días y en lo que va de año unos 5,000, de ellos 4,000 se han repartido por la península. ¿Y quiénes son para producir tanto alarma y despliegue cuasi de estado de guerra? ¿Terroristas? ¿Ladrones? ¿Enfermos contagiosos? No, jóvenes vigorosos que quieren trabajar, y no tomar el sol. 55 millones de turistas entran al año a España, y hay 4 millones de inmigrantes, de los que los subsaharianos rondan el 4 por ciento. Entrarán al año irregularmente por mar unos 8,000. ¿Son muchos? Se estiman en más de 70,000 ecuatorianos en un solo año los que vinieron en aviones y se quedaron, y así docenas de miles de “blanquitos” europeos del Este.

A continuación se exponen en mi artículo (T. Calvo Buezas, Tribuna Complutense) las causas estructurales de la emigración, como son la desigual distribución de la riqueza en el mundo, poniendo el caso de la diferencia entre Senegal, lugar de la actual inmigración subsahariana, con el número 157 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), con un PIB de 1,648 dólares per cápita, y España en el puesto 21 del IDH, con 23,000 dólares. Se afirma que vivimos en una aldea global, con un único sistema capitalista, que jerarquiza desigualmente el mundo, con libre circulación legal de capitales y mercancía, y sin embargo no es “legal” la libre circulación de trabajadores, pero de facto, mientras el sistema capitalista los necesite como mano de obra barata y existan países empobrecidos y míseros, el tantán de la peregrinación al Norte no cesará, por muchas leyes, aviones y vallas con que se blinden los países ricos. Ante esta estructura desigual, no se pueden poner puertas al mar. Y concluyo dicho artículo:

Todos los países ricos endurecen sus leyes de inmigración y blindan sus fronteras, y en todos los países —desde USA, Japón, Europa— no son eficaces. Entonces, ¿por qué los gobiernos siguen gastando tanto dinero en el control fronterizo? Porque la función principal, aunque latente, es “tranquilizar” a la población nativa, alarmada ante estos fenómenos inquietantes. Somos trabajadores y consumidores de un solo mercado internacional, ciudadanos de un solo mundo globalizado, aunque también nacionales de alguna parte. La fuente fundamental de derechos y deberes debe estar por encima de las leyes de los Estados Nacionales, a veces obsoletas, gozando todos de la Ciudadanía Universal Humana4 (Tomás Calvo Buezas, "Poner puertas al mar", Tribuna Complutense, 30 de mayo de 2006).
Durante todo el verano de 2006 han seguido llegando "cayucos" con inmigrantes senegaleses, hasta un número de 25,000, a pesar de todos los acuerdos diplomáticos entre España y Senegal, del débil apoyo europeo y de los muchos controles, buques, aviones, deportaciones y policías del Norte rico: "no se pueden poner puertas al mar" del Norte rico, cuando hay hambre en el Sur. Y seguirán llegando, a pesar de los muchos que mueran en el camino y del creciente despliegue de la armada marítima.

ESPAÑA POR PRIMERA VEZ EN SU HISTORIA: DE PAÍS EMISOR DE EMIGRANTES A PAÍS RECEPTOR

Trabajar con estadísticas sobre inmigración es siempre problemático, porque las distintas fuentes de datos con frecuencia utilizan indicadores diferentes, como la regularización legal y el empadronamiento municipal, y luego en las estadísticas estimadas, como las que usamos para el año 2006, cabe una gran discrecionalidad, pues al incluir los "indocumentados" siempre estamos hablando de "posibles" números. Por eso nosotros en las gráficas (si exceptuamos la número 1), siempre nos estamos refiriendo a último censo oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE), al 1 de enero de 2005, sin incluir los "irregulares".

Hay que resaltar el gran impacto del último Plan de Regularización del Gobierno Socialista, que de marzo de 2005 a marzo de 2006 ha conseguido regularizar a 573,270 inmigrantes antes indocumentados, haciendo crecer también las aportaciones económicas a la Seguridad Social del Estado.

Sin embargo, para que podamos observar cómo el aumento de la inmigración causa cierta "alarma" en España y constituye una noticia de gran potencia mediática, he aquí algunos titulares de prensa en los dos periódicos más leídos en España, con diferencias ideológicas y políticas bien marcadas:

- España alcanza los 4 millones de extranjeros, el 9 por ciento de la población (El País, 8 de septiembre de 2005).
- España ya supera los cuatro millones de extranjeros, un 9 por ciento de la población (ABC, 8 de septiembre de 2005).
- Los extranjeros crecieron un 23 por ciento a lo largo de 2004, más que en toda la historia. Por cada español empadronado, se inscriben tres personas de otras nacionalidades... La población española alcanzó 44,108,530 personas, según los datos difundidos del Padrón, de los que el 8,5 por ciento son inmigrantes, casi cuatro millones (ABC, 18 de enero de 2006).
• Los extranjeros ya dan a luz al 15 por ciento de los bebés (El País, 17 de junio de 2006).

Con frecuencia, la prensa resaltó la mayor fecundidad y nacimientos de madres extranjeras, muy superior a la tasa de fecundidad de las españolas, que se sitúa entre las más bajas del mundo, 1,34, por debajo de la media europea (1,5) y muy lejos de la tasa (2,1) que garantizaría mantener constante la población española sin contar con la inmigración. Hay que tener en cuenta que las mujeres extranjeras suponen únicamente el 8,4 por ciento de la población española, siendo el 15 por ciento de las madres de los 2.600.000 nacimientos de los últimos años. También es superior entre las extranjeras, el porcentaje proporcional de matrimonios, que fueron el 14 por ciento del total en España; de ellos el 46 por ciento lo fueron entre varón español y mujer extranjera, y el 29 por ciento a la inversa. A consecuencia de ello, resulta apropiado el titular "Futuro mestizo", en el editorial de un periódico de gran tirada en España (El País, 18 de junio de 2006).

Más llamativas aún son las noticias sobre el crecimiento de extranjeros en Madrid, tanto en la ciudad-capital, como en la Comunidad, que como sabemos, junto con Cataluña, tienen casi la mitad de todos los inmigrantes de España. Veamos unos ejemplos de prensa:

• La llegada de 55.000 inmigrantes [a Madrid] en 2005 evita que la capital pierda población. Los vecinos extranjeros, que son ya el 16 por ciento, se han triplicado en un lustro. Los nuevos vecinos extranjeros de Madrid son ya 536.824 (El País, 20 de enero de 2006).
• La natalidad en la región sube por primera vez en 20 años gracias a los inmigrantes (El País, 23 de abril de 2006).

Este aumento de la población extranjera en Madrid, que se sitúa en uno de cada seis madrileños, es más notable en algunos grupos, como los ecuatorianos, que son más de 200.000, convirtiendo a Madrid en la quinta ciudad ecuatoriana del mundo. Por otra parte, la población extranjera tiende a concentrarse en algunos barrios urbanos madrileños, como Lavapiés y el Centro, que superan el 30 por ciento de inmigrantes, afectando también a los colegios de enseñanza pública, y algunos de enseñanza privada concertada, que llegan a tener unos porcentajes de niños inmigrantes superiores al 20 por ciento y al 30 por ciento del alumnado (algunos más del 50 por ciento), que se reparten los 100.000 niños extranjeros que hay en Madrid, del medio millón existente en España. Barcelona es la otra gran ciudad, junto a Madrid, con mayor número de inmigrantes y por lo
tanto con alumnos extranjeros. La noticia de estos días de junio de 2006 fue el "Instituto Babel" Milà i Fontanals del barrio barcelonés de El Raval, donde el 80 por ciento son inmigrantes de 41 nacionalidades.

Y ahora presentamos los datos estadísticos del INE, que nos dan una imagen cuantitativa sobre la inmigración en España. El aumento de la inmigración en España ha ido creciendo notablemente, sobre todo en los últimos cuatro años, como puede verse en el gráfico 1.

**Gráfico 1**

**Evolución de la población extranjera residente en España**

El número total de inmigrantes regularizados a comienzos de 2005 era de 3.691.547, lo que suponía el 8,4 por ciento de los 40 millones de población española. A esta cifra habría que añadir los regularizados durante los primeros meses del presente año 2005, lo que supondría unos cuatro millones de inmigrantes regularizados, debiéndose añadir un número indeterminado de indocumentados, que unos estiman en medio millón. El número para junio de 2006 de 4.300.000 es una cifra estimada, incluyendo los indocumentados.

Los inmigrantes se concentran principalmente en cinco de las 17 comunidades autónomas que tiene España. Madrid y Cataluña tienen casi la mitad de todos los inmigrantes y si añadimos a estas dos regiones, la Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias supondrían el 80 por ciento de todos los inmigrantes en España.

Según puede verse en el gráfico 2, los inmigrantes de nacionalidades americanas suponen el contingente mayor de 1.460.176 personas regularizadas, lo
que supone casi el 40 por ciento de todos los extranjeros, exactamente el 39.6
por ciento. De ellos Ecuador es el mayor grupo nacional de emigrantes latino-
americanos, 491.797, que supone el 13.3 por ciento de la población total de
migrantes. Lo sigue Colombia, con 268.931 (7.3 por ciento del total de im-
igrantes), Argentina con 151.878 (4.7 por ciento), Bolivia 96.844 (2.6 por cien-
to) y Perú con 84.427 (2.3 por ciento del total de inmigrantes).

El segundo grupo por nacionalidades sería el de los europeos, 1.336.214,
extranjeros (el 36.2 por ciento del total de inmigrantes), de la Unión Europea (25
países) son 766.678 (20.8 por ciento) del total de extranjeros en España, sobre-
saliendo Reino Unido (224.841 extranjeros) y Alemania (131.837). Y 561.476 son
extranjeros de otros países europeos (15.2 por ciento del total de inmigrantes),
siendo los más numerosos los de Rumania con 314.349 (un 8.5 por ciento del
total de inmigrantes), seguido de Bulgaria con 91.339 (un 2.5 por ciento).

El tercer grupo sería el de la nacionalidades africanas, con 705.944 (un
19.1 por ciento del total de extranjeros), siendo los más numeroso los de
Marruecos con 505.373, el grupo nacional más numeroso, volviendo a superar a
Ecuador (491.797), y representando los marroquíes el 13.7 por ciento del total
de extranjeros en España.

De nacionalidades asiáticas hay 186.227 extranjeros (5.0 por ciento del
total), siendo el más numeroso el de chinos con 86.681 inmigrantes, que supo-
nen el 2.3 por ciento del total de inmigrantes. La fuente de datos es el Instituto

De Oceanía hay 2.284 (el 0.1 por ciento de la inmigración).

El número de indocumentados en España se estimaba a principios del año
2005 en algo más de un millón aproximadamente, aunque se debe resaltar la
acción del actual gobierno que llevó a cabo durante ese año un proceso de regu-
larización de 700.000. Sin embargo, en España sigue creciendo la inmigración
de indocumentados.

El estudio “Inmigración en España” de la Fundación de las Cajas de
Ahorros (FUNCAS), publicado en Papeles de Economía (enero 2004), vaticina
que más de la cuarta parte de quienes residen en España en el 2015 serán im-
igrantes. Según el estudio en el 2015 los extranjeros serán 11.7 millones de per-
sonas, lo que supondrá el 27.4 por ciento de la población de España, que por
entonces rondará los 45 millones de habitantes. España tardará cinco años en
doblar su población actual extranjera (2.3 millones de censados), teniendo
en el 2008 un 4.6 millones de inmigrantes, creciendo más las migraciones de
otro origen que los comunitarios europeos. Según el estudio, las consecuencias
económicas son muy positivas: su tasa de actividad está en 16.5 puntos por
encima de la media españa, y representan ya el 5.14 por ciento de los afiliados a la Seguridad Social. Cada extranjero envía una media de 322 euros mensuales, lo cual supone unos 2,300 millones de euros anuales, como remesa de los inmigrantes a sus países (El País, 22 de enero 2004). Actualmente, en 2006, se estiman en más de 5,000 euros las remesas financieras que los inmigrantes envían a sus países.

**TABLA 1**

**EXTRANJEROS EN ESPAÑA POR NACIONALIDAD**

<table>
<thead>
<tr>
<th>TOTAL</th>
<th>3,691,547</th>
<th>100.0</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Nacionalidades europeas</td>
<td>1,336,214</td>
<td>36.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Unión Europea (25)</td>
<td>766,678</td>
<td>20.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Reino Unido</td>
<td>224,041</td>
<td>6.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Alemania</td>
<td>131,887</td>
<td>3.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Italia</td>
<td>94,464</td>
<td>2.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Francia</td>
<td>76,949</td>
<td>2.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Portugal</td>
<td>65,611</td>
<td>1.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Polonia</td>
<td>35,942</td>
<td>1.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Holanda</td>
<td>33,554</td>
<td>.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Bélgica</td>
<td>26,388</td>
<td>0.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros países europeos</td>
<td>561,475</td>
<td>15.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Rumanía</td>
<td>314,349</td>
<td>8.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Bulgaria</td>
<td>91,339</td>
<td>2.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Ucrania</td>
<td>65,096</td>
<td>1.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Rusia</td>
<td>35,942</td>
<td>1.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Nacionalidades africanas</td>
<td>705,944</td>
<td>19.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Marruecos</td>
<td>505,373</td>
<td>13.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Argelia</td>
<td>45,791</td>
<td>1.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Senegal</td>
<td>29,334</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Nigeria</td>
<td>26,877</td>
<td>0.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Nacionalidades americanas</td>
<td>1,460,176</td>
<td>39.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>491,797</td>
<td>13.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>268,931</td>
<td>7.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>151,878</td>
<td>4.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>96,846</td>
<td>2.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>84,427</td>
<td>2.3</td>
</tr>
<tr>
<td>República Dominicana</td>
<td>56,421</td>
<td>1.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>53,736</td>
<td>1.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>48,740</td>
<td>1.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Cuba</td>
<td>44,594</td>
<td>1.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>42,042</td>
<td>1.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>35,579</td>
<td>1.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Estados Unidos</td>
<td>25,576</td>
<td>0.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Nacionalidades asiáticas</td>
<td>186,227</td>
<td>5.0</td>
</tr>
<tr>
<td>China</td>
<td>86,681</td>
<td>2.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Pakistán</td>
<td>31,652</td>
<td>0.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Oceanía</td>
<td>2,286</td>
<td>0.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Apátridas</td>
<td>702</td>
<td>0.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).
Y si nos comparamos con Europa, he aquí unos datos para reflexionar y comparar: en Alemania existen 7,3 millones de extranjeros (el 9 por ciento de su población); Austria tiene un 9,1 por ciento de extranjeros. Bélgica, Francia, Holanda e Inglaterra, en torno al 9 por ciento; y Suecia, un 11,3 por ciento.

GRÁFICO 2
EXTRANJEROS RESIDENTES EN ESPAÑA POR ZONAS DE PROCEDENCIA

[Imágenes de gráficos]

GRÁFICO 3
PRINCIPALES PAÍSES DE PROCEDENCIA

[Imágenes de gráficos]

Madrid ciudad tiene el mayor porcentaje urbano de inmigrantes en España; ha subido del 3 por ciento, en 1997, al 13 por ciento de inmigrantes
en 2005, con referencia a la población total; y se estima en 16,5 por ciento en junio de 2006. Pero Paris tiene un 17 por ciento, Londres 21 por ciento, y si pasamos el charco, Toronto de Canadá tiene un 40 por ciento, Nueva York 56 por ciento, y Los Ángeles 64 por ciento de población de inmigrantes, aunque ya muchos sean ciudadanos y residentes legales. En septiembre de 2006, la Comunidad de Madrid cuenta con un millón de habitantes, lo que supone el 15 por ciento de la población total.

¿Y en qué trabajan los inmigrantes? El 80 por ciento en trabajos que los españoles y españolas no quieren por esos precios y en esas condiciones: el 33 por ciento en el sector agropecuario y recogida de cosechas, el 20 por ciento en servicio doméstico y atención a enfermos y ancianos, el 15 por ciento en construcción, un 12 por ciento en hostelería (cocinas/camareros) y un 20 por ciento en otros trabajos (gráfico 4).

Si son muchos los inmigrantes que llegan a España (actualmente son más de cuatro millones), los recién llegados se incorporan rápidamente al mercado de trabajo, como mano de obra barata. Según un Informe de IESE-ADECCO ("Indicador Laboral de Comunidades Autónomas", abril de 2006), España dobla a la Unión Europea en porcentaje de trabajadores inmigrantes. Los empleados de fuera de nuestras fronteras ocupan el 12 por ciento del trabajo en España, mientras que en Europa la media es del 6 por ciento. Entre los marroquíes (15,10 por
ciento de los trabajadores extranjeros) y los ecuatorianos (13,61 por ciento) representan el 30 por ciento de la mano de obra extranjera, los siguen los colombianos (9,62 por ciento), los peruanos (6,21 por ciento) y los rumanos (4,55 por ciento). Los lugares de ocupación, y por lo tanto de residencia, son los polos de mayor desarrollo y actividad económica actual en España: Cataluña (30,13 por ciento de la mano de obra extranjera), Madrid (26,37 por ciento), Comunidad Valenciana (10,54 por ciento), Aragón (7,98 por ciento), Canarias (4,15 por ciento), Andalucía (4,11 por ciento), Murcia (3,97 por ciento), Baleares (2,36 por ciento), País Vasco (2,32 por ciento), Castilla-León (2,07 por ciento), Navarra (1,55 por ciento), Galicia (0,31 por ciento) y Extremadura (0,08 por ciento).

Este trabajo intensivo de los trabajadores inmigrantes contribuye al crecimiento económico y enriquecimiento de España, aunque también los inmigrantes y sus países se benefician de su trabajo y ahorros, a través de las remesas.

Afortunadamente, en contra del prejuicio generalizado de que los inmigrantes se beneficien de los servicios gratuitos del Estado más que lo que ellos aportan, un estudio reciente (abril 2006) de la Universidad Autónoma de Madrid ha mostrado que los inmigrantes generan 6.300 millones de euros anuales para Madrid, que supone el 8 por ciento de la riqueza de la capital, aportando, en consecuencia, doce veces más de lo que en Madrid se gasta en ellos. Según un estudio de la Caixa Cataluña, de septiembre de 2006, los inmigrantes han hecho crecer el PIB real por cápita en España un 2,60, y sin ellos hubiera decrecido un 0,64, es decir, su aporte al PIB ha sido de un 3,24 por ciento positivo. Es cierto también que los inmigrantes envían a sus países cuantiosas cantidades de remesas dinerarias, pero en la evaluación final es más lo que dan que lo que reciben. Por eso es justo y laudable que el Gobierno español aprobara el 23 de Junio un Plan de Igualdad y Ciudadanía (2004-2009) en que gastará 2.000 millones de euros en la “integración de los inmigrantes”, en los sectores de acogida, educación, empleo, vivienda, servicios sociales, salud, infancia y juventud, igualdad de trato, mujer inmigrante, participación, sensibilización y codesarrollo. Ahora lo que es preciso es que se cumpla, que se haga bien y con transparencia, y que participen los inmigrantes en el desarrollo del Plan.

EL AUGE DE LA ISLAMOFOBIA DESPUÉS DEL 11-S-01 Y DEL 11-M-04

Dado el auge de la islamofobia en la última década, y acrecentada considerablemente tras el terrorismo del 11-S-01 en las torres de Nueva York y el criminal atentado del 11-M-04 en Madrid, el diálogo entre el islam y el cristianismo se ha convertido en uno de los mayores desafíos del siglo XXI.
La masacre terrorista del 11 de marzo de 2004 en Madrid (11-M-04) aterrorizó la mente y el corazón, no sólo de los madrileños y españoles, sino de todas las personas de buena voluntad del mundo. ¡Dolor, rabia, asco, condena visceral y moral... fueron y son los sentimientos profundos, plasmados en el silencio "hablante", en los fuegos simbólicos chispueantes, y en los rituales masivos de rebelión simbólica y de comunión fraterna con las víctimas! Habrá en la historia de España un antes y un después de esa fecha, una fecha límite y simbólica de parte-aguas, que se iniciara con el horror televisivo del 11 de septiembre de 2001 (11-S-01) en Nueva York. En la diaconía de esos tres años (2001-2004), una guerra en territorio árabe, una invasión, miles de muertos, tanto de "cruzados cristianos"(!) y "¡fanáticos islamistas!"(!), con el cáncer cercano del odio a muerte de violentos judíos y palestinos. En esta atmósfera cruel y fraticida, dentro de una estructura de desigualdad e injusticia mundial entre unos pocos países muy ricos (principalmente occidentales), y entre muchos muy pobres, es muy difícil construir un mundo en paz, justicia, libertad, democracia, solidaridad, igualdad y fraternidad. Y sin embargo ésa es nuestra obligación y nuestro destino, si queremos sobrevivir como especie humana en una sola tierra y casa común globalizada en justicia y libertad, enriquecida con la pluralidad de culturas y religiones del mundo.

El desafío del siglo XXI es el diálogo entre el islam y el cristianismo, entre Oriente y Occidente, desterrando tanto el renacido odio fanático violento a los "cruzados cristianos", como el fundamentalismo occidental anti-islámico, legitimado por pseudo-pensadores como Huntington (1997). Según escribí después de la masacre de Nueva York (2001) y antes de los hechos terroristas de Madrid (2004):

El problema no está en que existan civilizaciones diversas, ni religiones diferentes, ni culturas diversas, cuya pluralidad es un bien para toda la humanidad. El mal no está en el islam, ni en el judaísmo, ni en el cristianismo. El mal está en la perversion idolátrica y asesina de una religión legítima (la que sea), pero que la pervertimos, la pudrimos, la transformamos sustantivamente en un ídolo, que convierte a los diferentes en enemigos que hay que exterminar. Lo perverso de Bin Laden es asesinar, sirviéndose de una religión en sí pacífica, pero que él pervierte para ideologizar y legitimar su fanatismo violento fundamentalista y sus sueños monstruosos de terror. Ésa no es la religión de la inmensa mayoría de los 1.200 millones de musulmanes en el mundo, que tiene su rostro pacífico y enseña a no matar. Con ese tipo de interpretación perversa del islam no se identifica la inmensa mayoría de sus líderes religiosos árabes y creyentes, que han condenado en forma energética el terrorismo del 11-S-01 (Calvo Buezas, 2001).
La opinión pública española, las instituciones políticas, los actores sociales, el pueblo español han proclamado un discurso unánime, contundente y firme, condenando a los autores terroristas y descargando de culpa a otros extranjeros, que puedan tener esa misma nacionalidad, religión y cultura. A nivel “público”, la sociedad española y sus actores institucionales, de las más diversas ideologías e identidades, ante la trágica y dolorosa conmoción colectiva, ha evitado el fácil sendero de la búsqueda de chivos expiatorios, en quien descargar su furia, odio y dolor, como pudieran ser los “emigrantes” en general y los “marroquíes” en particular. Ahora bien, ¿ese proclamado, y sin duda también sentido, discurso público formal no puede, también y a la vez, coexistir con otros estados de ánimos y sentimientos más ambivalentes y ambiguos, proclives a la xenofobia contra los inmigrantes, y sobre todo al auge del recelo ya existente contra los marroquíes y contra el Islam? Descubrir esto es el objetivo de una investigación que hemos realizado.

El auge de la islamofobia en Europa y España, y me refiero a los tiempos contemporáneos, no ha aparecido tras el terrorismo del 11-S-01 y del 11-M-04. Singularmente tras la presencia de magrebíes en Francia y turcos en Alemania, y tras la caída del muro de Berlín, la islamofobia —un enemigo común universal, difuso y exterior— reemplazó, en el imaginario occidental democrático y cristiano, al “coco” del “comunismo”, y en España al “liberalismo y la masonería” además de al “comunismo”.

De alguna forma, incluso tal vez sin intentarlo sus autores, a este auge de la islamofobia han contribuido algunos personajes de fronteras y laderas ideológicas muy diversas, pero que confluyen en una postura muy negativa frente al Islam y frente los inmigrantes islámicos, a los que visualizan como “socios no integrables” en la sociedad occidental democrática. Me estoy refiriendo principalmente a S. Huntington con su “choque de civilizaciones” (1997) y a su libro contra la “amenaza mexicana a EE UU” (2004), así como al italiano Giovanni Sartori (2001).

Y no olvidemos que como advertía Helmut Schmidt, ex presidente de Alemania (2002), los europeos debemos respetar la identidad religiosa y cultural de nuestros vecinos islámicos, entre otras razones, porque además de los 12 millones europeos musulmanes, nos rodean 300 millones y en el mundo hay 1,300 millones; y a final de siglo habrá tantos turcos, como franceses y alemanes juntos.

El Consejo de Europa, a través de la Comisión Europea contra el Racismo (ECRI), siendo yo miembro, emitió en 1999 un documento, donde advertía del auge de la islamofobia en Europa. En España el asesinato de un marroquí en
Madrid el 21 de junio de 1997 por un ex guardia civil, y los xenófobos hechos de El Ejido (febrero 2000), junto a otras múltiples agresiones, son la punta del iceberg de ese imaginario prejuicioso "antimoro", que en mis encuestas escolares viene manifestándose, como el grupo de extranjeros contra los que los niños y los adolescentes manifiestan más recelo y rechazo: un 11 por ciento los echaría a los "moros-arabes" de España en 1986, y un 27 por ciento en 1997 (Calvo Buezas, 2000), y nuestra hipótesis es que tras el 11-S-01 y el 11-M-04, ese porcentaje se ha disparado, superando incluso a los "gitanos", que han sido siempre en mis encuesta escolares, y en los estudios de ASEP y del CIS, el grupo más rechazado en España.

Pues he aquí algunos datos de mi encuesta escolar a adolescentes y jóvenes de 14 a 19 años de toda España en una muestra de 12.000 alumnos en todas las comunidades españolas, aplicada en 2002 en los meses siguientes al 11 de septiembre de 2002, tras los atentados de Nueva York, en que se dispararon todas las "alarmas" contra los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes.

Si en 1997 un 24 por ciento hubiera echado de España a los marroquíes, en 2002 se disparó a un 48 por ciento, superando por primera vez al grupo gitano, que siempre ha sido el grupo de mayor recelo y prejuicio en España; en España en 1997 echaría a los gitanos un 27 por ciento, ascendió a un 32 por ciento en 2002, algo inferior al porcentaje racista islamofóbico del 48 por ciento. A los negros de África los echaría un 13 por ciento en 1997, y un 27 por ciento en el 2002; a los judíos, un 16 por ciento en 1997 y un 28 por ciento en 2002, siendo menor el de los latinoamericanos "blanquitos", que los echaría a un 8 por ciento en 1997 y un 15 por ciento en 2002. Después de los actos terroristas de Nueva York (2002) creció el prejuicio discriminatorio contra todos los grupos de inmigrantes, aunque de forma alarmante contra los marroquíes.

Después de los actos terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid, aplicamos otra encuesta escolar (14-19 años) a 10.000 alumnos de toda España, y se mantienen en primera posición de prejuicio étnico los marroquíes, seguido de los gitanos, pero se han rebajado algunos puntos desde el ataque terroristas de Nueva York en 2001. Si a los marroquíes en 2002, los echarían de España un 48,6 por ciento, en 2004 son 46,9 por ciento. A los gitanos, en 2002 los echarían de España un 32 por ciento, y en 2004 son 29,5 por ciento. A los latinoamericanos "blanquitos" en 2002, los echarían de España un 15 por ciento y en 2004 un 12,6 por ciento.

La pregunta clave es ¿por qué no han crecido los prejuicios étnicos, con el terrorismo de Madrid mucho más, e incluso han decrecido un poco? Por
múltiples causas, que son imposible explicar en tan breve ensayo, pero entre otras podemos señalar estar razones: hubo una saludable pedagogía en los medios de comunicación, en los discursos públicos y en los mensajes-carteles de las concentraciones populares, que coincidían en gritar "¡terroristas no! ¡Inmigrantes sí!", disociando el terrorismo con los musulmanes y con el Islam no violento. Además murieron varios inmigrantes en los atentados, y los inmigrantes, en general, y las organizaciones marroquíes, en particular, condenaron con fuerza los actos terroristas de Madrid. Y otra razón de psicología social colectiva: si en los atentados de Nueva York de 2001, la imagen despectable era Bin Laden con su marco religioso-islámico, en 2004 el chivo expiatorio en quien proyectar los odios e insultos fue el presidente Aznar en su marco fotográfico de las Azores con el primer ministro inglés Blair y el presidente Bush, inspirador de la guerra de Irak.

Sin embargo, existe un antes y un después de los actos terroristas en la percepción muy negativa que tiene España contra el mundo musulmán. Así lo ha puesto de manifiesto la investigación sobre Actitudes Globales del Proyecto Pex, realizado en trece países occidentales y musulmanes. "Musulmanes y occidentales se miran con desconfianza." Una encuesta revela la percepción del otro en ambas comunidades", así informaba El País (34 de junio de 2006) sobre los datos de dicha encuesta. Si los musulmanes nos ven a los occidentales sobretodo "egoístas y arrogantes", nosotros los vemos a los musulmanes como más "fanáticos y violentos", sobresaliendo España, que los califica de fanáticos el 83 por ciento y de violentos el 60 por ciento, afirmando el 82 por ciento de los españoles que los musulmanes no respetan a sus mujeres. Como titula el editorial de El País (25 de junio 2006), ante esos datos, queda manifiesta la "Brecha de Civilizaciones", aunque la esperanza puede vislumbrarse en los musulmanes residentes en Europa, que no son tan prejuiciosos ante la civilización occidental, pudiendo en el futuro servir de puente de diálogo con su más tolerante euro-islamismo.

En mi escuela citada de 2004, aplicando a 10.000 alumnos de 14 a 19 años, al preguntarles sobre "si existen pueblos, que son más fanáticos que otros", la mayoría (48 por ciento) eligió la alternativa propuesta de que "todos los pueblos han sido y pueden ser violentos", pero entre las otras opciones restantes, el 45 por ciento eligió a los musulmanes islámicos como "los más violentos y fanáticos"; a los israelíes judíos el 19 por ciento; a los norteamericanos, un 10 por ciento; y a los occidentales cristianos un 2 por ciento. Y otros datos significativos de la citada encuesta escolar de 2004: el 63 por ciento asociaba inmigración con delincuencia; el 22 por ciento votaría por un partido político, como el
de Le Pen en Francia, que “echara de España a los inmigrantes marroquíes y a los negros de África”; un 41 por ciento cree que “la raza blanca ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior”; un 71 por ciento cree que a los terroristas de Madrid hay que condenarlos con la pena de muerte; y un 68 por ciento pide también la pena de muerte para los asesinos de ETA. ¡Datos para pensar y sobre todo para impulsar la mayor sensibilización y educación en valores a nuestros niños y adolescentes pero también a sus padres y a la sociedad en general! En algunas cuestiones “los niños y borrachos dicen la verdad”, es decir, lo que realmente se piensa y se siente; y se dice en privado porque es políticamente incorrecto.

LA UTOPÍA SOLIDARIA ES POSIBLE: TODOS SOMOS HERMANOS EN UNA ÚNICA TIERRA

La inmigración del Tercer Mundo a los países ricos, y de hispanoamericanos a España, será una seña de identidad en el siglo XXI. El desafío del próximo milenio es buscar el difícil, pero necesario, equilibrio entre igualdad y solidaridad, en el marco de una democracia constitucional, cuyo último referente sean los derechos humanos. “Todos los seres humanos —declara el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948— nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben confrontarse fraternalmente los unos con los otros.”

Y ante la diversidad de los “otros y diferentes” que llegan a nuestra tierra, como nosotros los europeos desde hace siglos fuimos a las suyas, valga para finalizar este mensaje de la Declaración del Comité Español en el Año Europeo Contra el Racismo, proclamado en la Ciudad Tricultural de Toledo, el 13 de marzo de 1997:

- La riqueza de España y de Europa, desde hace siglos, se nutre fundamentalmente de la diversidad de sus tradiciones, culturas, etnias, lenguas y religiones, y de la certeza de que los principios de tolerancia y convivencia democrática son la mejor garantía de la existencia de la propia sociedad española y europea, abierta, pluricultural, diversa.
- España por su tradición histórica de convivencia entre pueblos y culturas, por su pertenencia al Mediterráneo, así como por sus lazos con Iberoamérica, puede facilitar el establecimiento de modelos de relación multicultural con los inmigrantes.
BIBLIOGRAFÍA


— Crece el racismo, también la solidaridad. Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI. Editorial Tecnos, Madrid, 1995.


CONSEJO DE EUROPA. Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España, Informe ECRI, Estrasburgo, 1999 y 2003.


LÓPEZ GARCÍA, B. y OTROS. Inmigración magrebi en España, el retorno de los moriscos, Fundación MAPFRE, Madrid, 1993.

LUCAS, JAVIER DE. Puertas que se cierran: Europa como fortaleza, Icaria-Antrazyt, Barcelona, 1996


Discriminación racial en el mercado de trabajo, Consejo Económico y Social, Madrid, 1995.


**NOTAS**

1. Hay que hacer notar la otra cara de la cultura occidental, judío-cristiana, enraizada en el capitalismo, que se manifiesta en gastos humanitarios y filantrópicos, como la denuncia de cientos de millones de dólares para combatir el SIDA en África, hecha por Bill Gates, quien se dedica a las causas filantrópicas en años próximos, y la denuncia que trae hoy la prensa (El País, 27 de junio de 2006), que refiere la doble condición del primer capitalista norteamericano Warren Buffet de 37.400 millones de dólares, el 85 por ciento de su fortuna, la Fundación Humanitaria de Bill Gates. Es la ambivalencia de la cultura occidental y el capitalismo comercial, de larga tradición en la historia del Estado Unidos.

2. "La ola" de inmigrantes fue 68 exactamente, y ese mismo día llegaron a Andalucía por tierra y aire varias decenas de miles de "touristas" extranjeros, de los que se pueden estimar que más de un millar no regresarán a sus países y se convertirán en inmigrantes "sin papeles".

3. El presidente de Senegal, Abdoulaye Wade, publicó un artículo de opinión "Inmigración, el ejemplo español" (El País, 26 de junio de 2006), alabando hipócritamente la política española y criticando duramente a Francia por sus medidas más restrictivas, sin "compensar" a Senegal con donaciones como las que hacen España, por aceptar las repatriaciones de indocumentados.

4. Como muestra de esa intuición real y fáctica de las deportaciones, a parte de que no llego en España ni a 3 por ciento de los inmigrantes en general, el 7 por ciento de los negros subsaharianos en particular, he aquí esta noticia: "Volveré a España con los 300 euros que la policía me dio", dice uno de los senegaleses desvuelto el pasado sábado a su país y que días después ya está intentando volver (El País, 28 de junio de 2006).


6. Faltó de latinoamericanos "blanquitos", porque si preguntamos por "indios latinoamericanos", "negros latinoamericanos", "mestizos" y "mulatos", los prejuicios etno-raciales son en algún porcentaje mayores, aun cuando inferiores a marroquíes, gitanos, negros africanos y asiáticos. Para la realización de la Encuesta Escolar 2004 se recibió una ayuda de investigación de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento de Madrid.